

SOLIDARIDAD OBRERA

DIARIO SINDICALISTA

Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona - un mes	1,50
España, un mes	1,75
Extranjero, trimestral	5,00
Idem - semestral	10,00
Idem - anual	20,00
España - Paquetes de 10 ejemplares	15,00
Extranjero - Idem	18,00

El depósito franco y los regionalistas

La gente de «La Voz de Catalunya» se ha atribuido la patente de únicos representantes y todo lo que se adquiera beneficioso para Cataluña (léase Cataluña burguesa) y que no sea concedido por su intermediación, no es asunto ni tiene importancia alguna.

Toda concesión ha de traer aparejada un beneficio positivo para «La Liga». Este beneficio consiste en que el conglomerado «liguista», aparentemente por lo menos, debe aparecer como la única fuerza capaz de reunir beneficios para la región al poder central, y por este motivo hacer el centro de gravedad de todo el poder económico y político de la región con lo que tendrían en sus manos el caciquato de toda Cataluña.

Pero los actuales gobernantes, maestros en gramática parda y en esta materia, son dignos contendientes de los señores que manejan «La Liga Regionalista» y por esta vez se la han jugado de puño.

En vez de hacer la concesión por intervención de la «Liga», la han hecho entendiéndose con el Fomento del Trabajo Nacional y el Ayuntamiento, de un lado, con el palmo de narices a los Prats de la Riba, Cambó y Compañía, el dejar de lado la Mancomunidad de Cataluña y la Diputación, todos de los regionalistas y entendiéndose a las cuales creíase se entregaría la bomba de concesión.

No ha sido como deseaban los regionalistas. Estos encuentran mil defectos a la concesión del Depósito franco y por todas partes se oye el grito de voz que no están conformes y que esa concesión es una burla hecha a los catalanes.

¡Lo que es el amor a Cataluña! ¡El amor que le tienen esos señores!

ECOS

Otro nuevo caso verdaderamente horrible acaba de acaecer en Madrid debido a la fatal infección ejercida por las películas cinematográficas en los cerebros infantiles.

Trátase de un asesinato perpetrado por un niño de doce años de edad en persona de una hermosa suya, que apenas tocaba nueve meses.

Parece ser que la madre del muchacho en cuestión, en ausencia de su marido, sostenía relaciones amorosas con otro individuo. Fruto de estos amores fue una niña, por quien su hermano sentía una normal inclinación en un muchacho de ten corta edad. Por lo que se desprende de las declaraciones, prestadas por éste, ante el juez que entiende en el asunto, aquel que es un gran aficionado al cine, concibió la idea de deshecharse de lo que conceptuaba deshonra de su madre y una tarde, después de haber asistido a una sesión cinematográfica, dio muerte a su hermana, sirviéndose para consumar el hecho de una piedra con la cual infligió varias heridas en la cabeza y pecho de la niña hasta dejarla cadáver, mercedo después con el cuerpo exánime en los brazos, hasta llegar al río donde lo arrojó, presentándose acto seguido en el domicilio de su madre, explicando la desgracia de diversas formas a cual más contradictoria, pero urdidas todas ellas con imaginable sangre fría.

He aquí pues una nueva prueba atestiguadora del mal tremendo que en la educación de la infancia causa el cine.

Un infante que al abrir por vez primera su espíritu a las emociones exteriores, se halla con que las únicas que toman posesión de él, son precisamente las más perniciosas, merced a las escenas truculentas y criminalmente venales, que en el lienzo cinematográfico vivió imprimir.

El sentimiento del honor, tal como en la presente organización social es entendido, envolvió la conciencia del niño, transformando su equilibrio mental y haciéndole cometer un acto igual o parecido a otro que tal vez viese similar en el blanco lienzo.

Los jueces han dictado auto de prisión contra la infeliz criatura que a estas horas purga su inocente «delito» en una celda.

En cuanto a los cines, no se ha ordenado todavía el cierre de ninguno de ellos, ni creemos tampoco que llegará a practicarse una rigurosa censura, en las películas que se deban proyectar.

Por lo tanto sostenemos que los padres que obliguen a sus pequeños a

no visitar ningún local de proyección, efectuarán una labor eminentemente social.

Se acerca la festividad de Todos los Santos. Este día es la fecha señalada por la rutina popular, para visitar las mansiones de los muertos. En él, los habitantes de las grandes urbes ocupan a todas horas el camino que conduce al cementerio.

Esa compacta multitud que veis dirigirse hacia la tumba de sus deudos y llorar «entre ellas compungida, es la misma que en día de carnaval corre alacada por plazas y paseos y forma por Corpus murallas movilizadas al paso de la procesión.

Esa multitud que veis pasar, es despreciable. Esa multitud es la rutina.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

Del resto de las grandes capitales han sido extrañados igualmente multitudes de proletarios, cuya presencia constituye un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

El éxodo que los obreros se ven obligados a realizar debido a la falta de ocupación, es sencillamente horrible. Han comenzado a circular por todas las provincias españolas grupos de trabajadores expulsados de los grandes centros de población. Madrid ha sido la capital que más contingente de hambrientos ha esparramado por la faz de España. A la tranquilidad de los señores que en la Corte han edificado su mansión, se han sacrificado un espectáculo harto repugnante para los potentados, que creen amargada su existencia ante la eterna visión de los famélicos. Y éstos, borregos de la Humanidad, recorren el calvario que los potentados les señalan, como agnoscible maldición curable, pero que no pueden evitar, sin sospechar que únicamente su propia cobardía forma la barrera que impide la consecución de sus deseos.

Nosotros que componemos la Junta de La Constancia, nosotros que vemos lo que sopitan nuestras compañeras tejedoras, de las casas afectadas por la huelga de los dignos compañeros Contramestres; nosotros que no comprendemos como estas compañeras tejedoras pueden trabajar en telares arreglados por «esquirolas» que hacen el fin «unas mequitas sícle» u otro pesetero a la semana, y nosotros que no podemos concebir cierto abandono que los obreros de esta brigada tienen para la mujer, su hermana de infortunio, decimos que el pueblo de Sans de hoy, desea mucho del pueblo de Sans de ayer, en el que había siempre hombres dispuestos a sacrificarse en cuerpo y alma para bien de los ideales de redención humana.

En esta brigada que hoy nos es casi ya desconocida, para que por la parte de los explotados, suframos provocaciones de nuestros explotadores; pero pensad que los que trabajamos para el engrandecimiento de La Constancia, estamos dispuestos acabar de una vez con la indiferencia de los unos, y con la maldad de los otros, llegando si es preciso al paro de todos los feudos fabriles de esta brigada, y así acabaremos de una vez con la arrogancia de ciertos plutócratas que ostenta una nobleza adquirida a costa de nuestra miseria.—LA JUNTA.

Obreras y obreros de la casa Caralt

Para tratar del compañerismo que debéis a los dignísimos compañeros vuestros; para tratar de los 02 horas y media que semanalmente trabajáis, y para tratar de otros asuntos de trabajo, se os invita a la REUNION DE TODA LA CASA que hoy, lunes, día 30, a las 8 y media de la noche se celebrará en el Ateneo Racionalista, calle Vellestrip, 12. Salud y energía.—LA JUNTA.

Federación Nacional del Arte Textil y Fabril.—A todos los Sindicatos fabriles.

Habiendo quedado constituido el Comité de la Federación Nacional del Arte Textil y Fabril de España, éste ha empezado sus tareas de organización.

En primer lugar, nos hacemos cargo de la información de los precios, como es incumbencia nuestra, según los Estatutos.

Así se que La Constancia, ha hecho entrega de las hojas informativas. No obstante la Comisión pericial estará a los órdenes del Comité.

Esperamos que el comienzo de nuestra labor, será a gusto de todas las sociedades fabriles.

Las hojas de información, llevan, el nombre de La Constancia, mas como tenemos en nuestro poder unas cinco mil, haremos uso de las mismas para economizar dinero, y por creer que ello no es ningún perjuicio para los organismos federados.

Domicilio social: Calle Pedro IV, número 174.—EL COMITE.

Un burgués «bravo»

A unos compañeros huelguistas del taller de lamparera de la casa Bargañá, se les antojó cojer un bigo de una liiguera cuyos ramus, rebastando la pared que cerca el terreno, penden sobre la vía pública.

El propietario de dicho cercado, un burgués redomado llamado José Buscaderas, principió a dar voces de ladrones corriendo tras a nuestros compañeros hasta que lograron detener a uno de ellos.

Mientras el detenido era sujetado por el guardia, el «bravo» burgués tenía cogido por la mano torturándolo de los dedos, pidiendo dolores al contrario de sus articulaciones, y después tuvo la «valentía», propia de los cobardes cuando tienen las espaldas cubiertas, de darle un puñetazo en la cara.

pero desistió ante la actitud enérgica y digna de nuestro compañero.

El bravo burgués Buscaderas, que reunió todas las características de un fidedigno sacamecanes, con todo el adecuado empuje de un sañor feudal de guardarrropa, dijo a nuestros compañeros, que si la huelga que sostiene en casa del patrón Bargañá, ocurriera en su casa, ya tenía huelga para meses.

Los sacamecanes con alma de inquisidor, que mencionamos, decía esto porque la huelga en cuestión, está en vías de solución.

Será preciso que los obreros tomen buena nota de lo ocurrido y de las bravatas del explotador. Buscaderas para darle una buena contestación si llega el caso, dándole a entender que si porque es burgués se cree fuerte, fuertes se creen también los obreros organizados y capaces de sentar las costuras a los descagados atropelladores de obreros.

La Campaña Nacional del proletariado

En Lebrija

El día 22 del presente se celebró en este un mitin organizado por la Sociedad de Campesinos para pedir mejoras políticas y sociales. Y al mismo tiempo, para protestar de la subida que con el pretexto de la guerra, han experimentado los artículos de primera necesidad, o mejor dicha, han hecho que tomen aparcadores y comerciantes sin conciencia.

Fue este presidido por el compañero Manuel Rodríguez, y después de dar conocimiento del objeto del mismo a la enorme concurrencia que llenaba el espacio local de la Sociedad de Campesinos, se concedió la palabra a Pedro Rodríguez. Principió diciendo este compañero, que el hecho de instrucción tomaba la palabra por obedecer así a un deber de conciencia.

Dijo, que si los hombres primitivos tuvieron necesidad de unirse en sociedad para defenderse de las defensas de las influencias exteriores y subvenir mejor a sus necesidades, el trabajador debe también unirse en fuertes sindicatos para defender su vida del capitalismo explotador que insaciable lucha les extraña.

Seguido a este el camarada Francisco Pérez, y después de saludar a la concurrencia, dijo que estaba completamente satisfecho al ver a los trabajadores de Lebrija reunidos en esta campaña tan justa y humanitaria como la que en pro de la libertad de los presos y del abaratamiento de las subsistencias, con pujanza y heroísmo tienen emprendida los trabajadores de España.

Hizo saber que no era orador, pero no por eso dejaba de contribuir con su palabra a la justiciera obra que en defensa de todas las víctimas sociales tenemos emprendida y concluyó preguntando que, dada la miseria general que a causa de la carestía de la vida viene sufriendo la clase trabajadora, qué procedimientos habrían de poner en práctica los obreros para remediarla, la cual se contestó diciendo que, a su modo de ver, el más práctico era que el trabajador luchara constantemente en el terreno económico para subir los salarios y arrancar mejoras a la burguesía, que para vivir como un hombre necesita.

Sobre los presos, dijo, que siendo una campaña tan justa la que en su defensa se sigue, no debíamos dejar de perseverar hasta ver coronado nuestros esfuerzos con su libertad hija, de una amplia amnistía.

Sucedió a Francisco Tomás Torroja y después de saludar a la concurrencia dijo que dirige la palabra con tanta calma justa era la causa que en pro de los presos por cuestiones políticas y sociales y del abaratamiento de la subsistencia allí se seguía.

Como los anteriores que le precedieron en el uso de la palabra, también éste compañero protestó con energía de la injusta prisión que sufren los que por sus derechos lucharon bravamente.

Sucedió a éste en la tribuna Sebastián Oliva, el estudioso trabajador que aunque no es orador—caso por modestia—sabe decir cosas que por su elevación de mira hace pensar a los que le escuchan.

que han hecho converger las opiniones de estos hombres paten de la cuestión del encarecimiento de la vida por aparcadores o bandoleros legalizados y de la cuestión de los presos. Explicó después como, si en España sufre una crisis tremenda la clase trabajadora, que la envuelve en la más espantosa miseria, no es debido a la guerra sino a la inactividad del capital español es decir al espíritu poco emprendedor de la burguesía de España y al «Estado», que con una pasividad homicida consistente que la mitad del territorio español está sin cultivado. José Sánchez Rosa, que le sucedió en el uso de la palabra se extendió en estas mismas consideraciones, explicando con más detalles este punto, que había esbozado Oliva, cuando por su lógica de tal modo a la «concurrencia», que en el fargo rato que duró su peroración, no se notaba en aquella más que manifestaciones y signos de aprobación.

José Sánchez Rosa habló mucho y bueno, tan bueno, que que tomaba apuntes del mitin para esta reseña dejó de hacerlo en su discurso para poner toda su atención en lo que hablaba.

Que dispense el estimado compañero, si a causa de esto, reseño poco su discurso.

Al finalizar el acto se acordó mandar un telegrama al ministro de la gobernación pidiendo una amplia amnistía para todos los presos por delitos políticos y sociales, el abaratamiento de las subsistencias, y otra al ministro de la guerra pidiendo el indulto de Castellví.

Se recogieron 1750 pts. para los presos.—Juan Cordero.—Lebrija 29 Octubre de 1918.

En Jaén

Como se anunció oportunamente, se realizó en este día 22 del que cursa un mitin secundando la campaña nacional. Tomaron parte en el mismo, Tomás Fernández García, en representación de los agricultores de Cazorla y Juan Navarro, Ramón Jorquera y Juan Sánchez. Atararon a los aparcadores y al gobierno, pidiendo amplia amnistía para los presos y solución para la crisis del trabajo y el abaratamiento de las subsistencias que tantas miserias y necesidades pisan los obreros por nuestra inconsciencia y poca unión.

Remitiéndose el siguiente telegrama: «Excmo. Sr. Ministro Guerra. Madrid. Unión Agrícola Cazorla (Jaén). Pido amplia amnistía presos políticos sociales, inmediata solución crisis trabajo y rápido abaratamiento subsistencias.—La Junta.

Pro presos y «Solidaridad Obrera»

Preparando un festival

Conforme ha venido anunciándose en nuestro periódico, el festival que el día 14 del próximo mes de Noviembre celebrarán los metalúrgicos,

ran medios similares. La burguesía...
inabundantes, hace todas las cana-

En libertad

Con la misma frescura que cuando...
fueron detenidos, han sido puestos en

La huelga de constructores...
de carruajes y herradores...
de Sabadell

Continúa firme este conflicto en la...
segunda semana de paro que se nos

Contra la guerra...
De la neutralidad

Vanidad o egoísmo...
de ciertos hombres

Contra la guerra

Esas naciones que con tanto tesón...
disputan la pretensión de poseer la

Contra la guerra

Vanidad o egoísmo...
de ciertos hombres

Contra la guerra

Esas naciones que con tanto tesón...
disputan la pretensión de poseer la

El pensamiento y la obra de Ferrer...
Como los sacerdotes de Cristo que

Algunos nos tachará de santos al...
leer estas líneas; y no es así. Si qui-

CRESCENCIO SOLER

Yo me pregunto: ¿será la vanidad...
la que esos hombres impulsa para

FERRER

Ha pasado el séptimo aniversario...
del fusilamiento de Ferrer, y nosotros

DEPORTE PORTUGAL

Por la libertad...
(Más crónicas)

DEPORTE PORTUGAL

El Comité Español de propaganda...
Social en Lisboa (Portugal), enterado

Bleionfletto de los talleres...
Aceros de San Martín

Continúa en el mismo estado la...
huelga de dichos talleres sin haber ni

Es inútil que el director se ponga...
en actitud de intranquilidad, pues no

Compañeros: continuemos nuestro...
camino con firme decisión: hasta llegar

AMOR Y LIBERTAD

La verdad en marcha...
Por Castellví

AMOR Y LIBERTAD

Compañeros: Siendo hacer conjeturas...
en esta poca línea que os dirijo,

AMOR Y LIBERTAD

Compañeros: Siendo hacer conjeturas...
en esta poca línea que os dirijo,

AMOR Y LIBERTAD

Compañeros: Siendo hacer conjeturas...
en esta poca línea que os dirijo,

AMOR Y LIBERTAD

Compañeros: Siendo hacer conjeturas...
en esta poca línea que os dirijo,

¿Cómo sigues, compañero?...
¡Muy mal, muy mal... contesta.

¿Cómo sigues, compañero?...
¡Muy mal, muy mal... contesta.

Desde Elda

Continúa la huelga sin solución...
El mitin del domingo. La solda-

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

¿Cómo sigues, compañero?...
¡Muy mal, muy mal... contesta.

¿Cómo sigues, compañero?...
¡Muy mal, muy mal... contesta.

Desde Elda

Continúa la huelga sin solución...
El mitin del domingo. La solda-

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

¿Cómo sigues, compañero?...
¡Muy mal, muy mal... contesta.

¿Cómo sigues, compañero?...
¡Muy mal, muy mal... contesta.

Desde Elda

Continúa la huelga sin solución...
El mitin del domingo. La solda-

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Desde Elda

Continúa la huelga de aprendices...
sin resolver debido a la incapacidad

Teregramas y Telefonemas

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso

De Madrid

Horrible suceso...
Se ha esclarecido el misterioso suceso



CASA BASTIDA

18, PASEO DE GRACIA, 18

Gran Sastrería Norteamericana

Grandes rebajas, precios de guerra y trabajo para nuestros obreros

Trajes y abrigos paños gran chic, corte inglés. a **15, 25, 35 y 45 pesetas** los más superiores

Sin muchos esfuerzos pecuniarios puede V. presentarse como el hombre más elegante

Volvemos el cambio en oro al comprador

Regalamos un chalet con 10.000 palmos de terreno al comprador

PRECIOS DE VARIOS ARTÍCULOS

Gorras	a 0'60 y 1'45 pesetas	Camisas con cuellos y puños	a 1'45 y 2'95 pesetas
Sombreros	> 2'95 y 4'95 >	Cuellos	a 0'25 > 0'50 >
Zapatos	> 10'95 > 11'95 >	Cetxoncillos	> 1'95 > 2'95 >
Guantes	> 1'45 > 2'95 >	Pijamas	> 4'95 > 7'95 >
Corbatas	> 0'10 > 0'95 >	Chalecos	> 2'95 > 4'95 >
Camisetas punto inglés	> 1'95 > 2'95 >	Pantalones	> 3'95 > 9'95 >
Calcetines	> 0'40 > 0'50 >	Tirantes y ligas	> 0'60 > 0'75 >

PERFUMERÍA: Botellas de litro, Colonia, Violeta y Quina a 1'95 pesetas

Impermeables Ingleses desde 25 pesetas

Remita 0'30 pesetas y recibirá un elegante catálogo, un centimetro y un sistema especial que le permitirá tomarse V. mismo las medidas